



EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

| SE SUSCRIBE | PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN | | | NÚMEROS ATRASADOS |
|--|---------------------------|---------------------------|---------------------------|---|
| | MADRID Y PROVINCIAS | PORTUGAL | EXTRANJERO | |
| En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63. | Trimestre..... 2 pesetas. | Trimestre..... 3 pesetas. | Trimestre..... 5 francos. | Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 25cent. |
| | Un año..... 8 » | Un año..... 10 » | Un año..... 15 » | De años anteriores..... 50 » |

AÑO XXXVIII

Madrid.—Viernes 19 de Mayo de 1911.

NUM. 2.201

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos celebrada ayer Jueves 18 de Mayo de 1911.

Con poca entrada, efecto de haber sido ésta una semana fecunda en corridas, se verificó ayer una novillada, en que figuraban Celita, Eusebio Fuentes y Torquito.

La tarde estuvo anubarrada, fresca y lluviosa.

Presidió D. Bernardo Martín, quien á las cuatro y media en punto hizo la correspondiente señal para que se diera salida al primero de los toros de Olea, que eran los que estaban anunciados.

Atendía por Navajero, tenía el núm. 82, y era negro, bragado y delantero de armas.

Salió contrario, y Celita le saludó con cinco verónicas paradas y una navarra. (Aplausos.)

Jardinero puso una vara sin caer, y Cachiporra se las entendió con el de Olea, rodando.

Volvió á picar Jardinero, y Cachiporra puso en definitiva un puyazo bueno que fué aplaudido.

Los matadores estuvieron bien colocados para los quites.

Murió un caballo.

Moyanito se pasó sin clavar, y luego dejó un par desigual al cuarteo.

Chicorrito puso otro muy caído, doblando su compañero con uno reunido á la media vuelta.

Celita, de violeta con oro, toreó sobre la derecha en tablas del 5,

y luego comisionó á los peones para que le sacasen el bicho de allí. Siempre en tablas, dió siete pases con la derecha y tres altos, y entró junto al 2 para soltar un pinchazo en hueso, añadiendo una estocada corta y delantera perdiendo el engaño.

El toro dobló.

Palmas.

Tiempo, siete minutos.



CELITA TERMINANDO UN QUITE

Segundo.— Camisero núm. 87, colorado, bragado, ojo de perdiz y bien puesto.

Saludado por Eusebio Fuentes con tres capotazos para fijar, á los que añadió después cuatro verónicas movidas y una larga cambiada, todo aplaudido, el toro admitió de los tres varilargueros que tomaron parte en la pelea cuatro varas, demostrando voluntad y algún poder.

Quedaron dos caballos para el arrastre.

Bonifa entró muy bien al cuarteo, para colocar un par bueno.

Palmas.

Morales se pasó de largo dos veces, y al fin dejó un par abierto á la media vuelta.

Bonifa puso el final, con otro bueno cayéndose.

dose un palo Eusebio Fuentes, de azul con oro, empezó su faena frente al 4 desde cerca y con valentía, aunque sin extremar la quietud en los pies. Previos dos pases con la derecha, cinco altos, uno de pecho y dos cambiados, volviéndole el toro Bonifa en alguna ocasión, entró frente al 4 desde algo lejos, pero recto de veras, para atizar un pinchazo en hueso.

Más pases, con ligera desconfianza esta vez, y hallándose el toro humillado, entró á herir con agallas y soltó una estocada corta, siendo despedido el estoque á mucha distancia.

Ayuntamiento de Madrid

Nueva entrada con fe para un pinchazo leve, por quedarse el toro y aun retroceder al llegar el diestro, y una estocada delantera que obligó a doblar al morlaco.

Palmas.

Tiempo siete minutos.

Tercero.—*Bengalino*, núm. 85, negro, bragado, mogón del derecho.

Salió sin apresurarse.

Torquito lanceó de capa con cuatro verónicas y un molinete, siendo aplaudido.

Mostrándose tardo, el bicho resistió cuatro sangrias, a cambio de un vuelco y dos caballos fenecidos.

Zurini se pasó en falso en dos veces y colocó un par ligeramente desigual.

Cerrajillas tuvo la fortuna de poner en lo alto sus palitroques, muy reunidos y muy bien colocados.

Palmas.

Zurini dobló con un par al cuarteo.

Torquito, de azul con oro, fué á buscar á su enemigo junto á los chiqueros y allí, fresco, solo y parando, dió uno cambiado, uno de pecho, cinco altos y dos con la derecha, y entrando bien, atizó un pinchazo en buen sitio. Palmas.

Metiéndose con guapeza por segunda vez junto al 7, soltó una corta, despidiendo el toro el estoque y empuntando al diestro por la espalda, sin derribarle. A continuación y después de una entrada soberbia, añadió una estocada honda y buena, que produjo derrame y derribó al toro. El espada fué empuntado otra vez y derribado al entrar, pero también con suerte.

Ovación.

Cuarto.—*Descamisado*, núm. 10, cárdeno claro, de libras y bien puesto.

Al salir se dirigió hacia los picadores, sufrió dos puyazos de refilón y continuo su camino bramando y cerniendo la cabeza como si pretendiera tragarse la osa.

Celita le desengañó con cinco verónicas, parando mucho en dos de ellas y acabando con una larga cambiada.

Al caer un picador el toro se cebó en el caballo todo el tiempo que quiso, sin que hubiera una capa redentora que nos evitara el espectáculo.

El toro fué pegajoso y recibió de los lanceros los cuatro picotazos clásicos, á cambio de otras tantas caídas y un caballo muerto.

Chicorrito salió por delante y colocó un par que puede colocarse en la categoría de los buenos.

Moyanito cuarteó uno desigual, y dobló su camarada con otro á toro parado, después de unos capotazos por alto muy buenos de Bonifa.

Moyanito tuvo tiempo de entrar al relance, dejando un par.

Celita se encontró con un toro muy quedado, con el que empezó demostrando sus buenos propósitos, que resultaron inútiles por no prestarse el bicho al menor lucimiento.

Sus pases fueron 14 en total, divididos en cuatro con la derecha, siete altos, uno cambiado y dos de pecho.

Entró frente al 9 con voluntad, pero sólo pudo dar un pinchazo, saltando el estoque.

Volvió á meterse frente al 2, sin que el toro hiciera por él, y largó media estocada algo caída, á la que siguieron un pinchazo en hueso y media estocada delantera.

Intentó el descabello y el toro dobló.

Tiempo, ocho minutos.

Quinto.—*Espejuelo*, núm. 63, negro, bragado y bien puesto.

Salió enterándose.

Eusebio Fuentes dió cuatro verónicas, un farol y una navarra, parando mucho en el cuarto lance y resultando vistoso el conjunto.

Fué muy aplaudido.

El primer tercio, en que intervinieron tres picadores, se compuso de cinco puyazos por dos caídas y tres caballos muertos.

Eusebio Fuentes cogió las banderillas, y consintiendo mucho colocó un buen par al cuarteo.

Palmas.

Morales puso en la misma forma otro par que quedó reunido, y Bonifa terminó con medio par.

Eusebio Fuentes dió el primer pase de rodillas, viéndose sumamente apurado y teniendo que levantarse más que de prisa. Puede decirse que casi le levanto el toro. Su faena fué brevísima, pues sólo se compuso de dos cambiados, dos altos, uno con la derecha y uno natural, para entrar derecho y de prisa, y soltar una estocada buena al volapié que tiró al toro patas arriba.

Ovación.

Tiempo, dos minutos.

Sexto.—*Desplumao*, núm. 47, cárdeno claro y delantero de cuerna.

También salió enterándose á fuer de toro curioso, y se quedó parado en los medios muy tristemente y como diciendo: «¿a qué habre venido yo aquí?»

Primeramente se extrañó de un capote, luego de otro, olfateándolos como un perro de aguas, y bailó la zarabanda delante del capote de Torquito, que simuló lancearlo por verónicas.

El público empezó á protestar mientras el toro se acercaba despacio á un picador, y huyó como alma que lleva el diablo al sentir el hierro.

El presidente sacó el pañuelo rojo y el público no se contentó, empezando á tirar almohadillas al ruedo.

Salió una especie de sacristán con blusa larga y dejándose llevar por sus nervios y por su inconsciencia, llegó hasta el toro, se le entrecizaron las piernas, y entre estos temblores y tanta osadía, no le cogió el animal porque era completamente inofensivo.

Zurini colocó un par caído, de los detonantes.

Cerrajillas puso otro desigual y caído.

Zurini dejó otro, caído también, y Cerrajillas cerró el tercio con otro.

El toro se quedó un poco más manejable de lo que era de presumir, y el matador, después de un pase con la derecha, tres altos y uno cambiado, entró sin fe y pinchó sin fuerza, volviendo á pinchar en seguida tres veces más, y descabellando á la primera.

Tiempo, siete minutos.

La corrida acabó a las seis y treinta y dos minutos de la tarde.

APRECIACION

La novillada de ayer, en conjunto, no resultó del agrado de la escasa concurrencia que acudió á presenciarlas.

Los toros de Olea, hay que confesar que el conocedor de la vacada, así como el escrupuloso ganadero, hicieron muy bien en desecharlos en la tienta, pues, á excepción del quinto, que hizo una pelea aceptable en los tres tercios, los demás, los cuatro primeros, cumplieron en varas, por lo bastante que por ellos hicieron los piqueros, y el último, por cobardón, tuvo que ser foguero.

Celita toreó al primer bicho desde cerca y admitiendo ayudas, y se lo quitó de delante de un pinchazo y una estocada corta y delantera, escuchando algunas palmas.

Al cuarto, que estaba quedado y humillando, lo pasó desde cerca y con tranquilidad, y tras dos pinchazos tocando en lo duro, y una estocada algo caída, le hizo doblar de una corta delantera.

Lanceando de capa este toro, quedó bien. En la brega y quites estuvo muy trabajador.

Eusebio Fuentes se encontró al segundo bicho muy quedado, y lo pasó de muleta ayudado de los peones.

Tras un no largo trasteo, dió dos pinchazos y una estocada corta que despidió el cornúpeto, poniendo fin á la faena con una delantera, propinada delante de los tableros del 9.

Al quinto, que fué el único bravito de la corrida, con solo cinco pases lo logró igualar, recetándole en seguida una buena estocada á volapié, con la que lo echó á rodar, siendo por ella ovacionado.

En el par de banderillas que puso á este toro escuchó palmas.

Lanceando de capa sus dos toros fué aplaudido.

En la brega y quites bien.

Torquito toreó con valentía al tercer bicho, y después de un pinchazo y una corta entrando bien, lo echó á rodar de una buena estocada, arrancando, que le valió una ovación.

Y al que cerró plaza, que fué el foguero, lo pasó solo y desde cerca, y después de pincharle cuatro veces en lo alto, acertó á descabellarlo al primer intento.

Lanceando de capa al tercer bicho, demostró deseos de agradar á la concurrencia.

En la brega y quites, ocupó bien su puesto.

De los picadores, sólo puede decirse que trabajaron con buenos deseos, y que hicieron cuanto pudieron por los toros.

En banderillas, *Bonifa*, *Cerrajillas* y *Chicorrito*, fueron los que pusieron los mejores pares.

Los servicios, aceptables.

JUAN DE INVIERNO.

Desde Barcelona

Corrida de novillos verificada el día 2 de Abril de 1911, en la nueva plaza.

Otra vez hicieron las nubes acto de presencia poco antes de la hora designada para dar comienzo á la corrida, infundiendo temores de suspensión y atropellando el negocio á la empresa, porque es indudable que sin los chaparrones caídos y sin la inseguridad en que quedó el tiempo, mejores hubieran sido las entradas en las dos novilladas celebradas.

Sobre el resultado de la última, ya dí, según costumbre, cuenta extractada por teléfono; pero en la transmisión del despacho tuvieron á bien cambiar el texto del telefonema, haciéndome decir á mis lectores cosa bien distinta de la por mí indicada y de la realidad, pues ni los toros de Santa Coloma mataron siete caballos, sino tres, ni Pacomio Peribáñez estuvo superior en nada, sino muy mediano con vistas á malo, ni Gordet estuvo lamentable en su segundo, ni en nada. Aquí, lo único lamentable es la intencionada mala fe habida en la transmisión del despacho, de la que no puedo menos de protestar, haciendo ostensible la alteración para que no se me atribuya lo que no he dicho, y con objeto de que cada palo aguante su vela.

Sentado esto para satisfacción del público y mía, pasaré corto y derecho á referirme á la novillada, diciendo, ante todo, que el señor Santa Coloma mandó una corrida muy terciadita, fina en general y de escaso respeto en la cabeza, que cumplió muy requebien en todos los tercios, dejándose fácilmente picar, torear, banderillear y matar, constituyendo su lidia para los toreros, eso que en el argot taurino hemos dado en llamar una letra á la vista.

Veintiocho puyazos por ocho caída y tres caballos muertos, se apuntaron en el primer tercio, lo que dará idea de que si en las reses hubo voluntad, adolecieron de falta de poder y pujanza.

De los tres espadas encargados de pasaportarlas al otro mundo, Peribáñez, Gordet y Lecumberri, nuevo en Barcelona, de quien más se esperaba era del primero, de

Pacomio, que fué precisamente el que más defraudó y peor quedó.

Breve estuvo en sus dos toros; á cada uno lo tumbó de una sola estocada, pero las dos resultaron caídas, más baja la del primero que la dada al cuarto, é idéntica fué en los dos la manera de herirlos; con el brazo suelto, estirándolo lo posible y escurriendo el cuerpo; de ahí que á pesar de no ser en realidad un bajonazo la estocada recetada al cuarto bicho, se silbase como la primera, que tuvo todos los requisitos para los honores de un sablazo.

Tampoco toreando hizo cosa buena el torero de Valladolid, por no dejar llegar ni parar con la muleta, lo que le obligó á perder terreno y á necesitar frecuentes ayudas de sus peones.

Banderilleando, mal cambiando, por dar

demasiada salida, por lo que tuvo que clavar un palo en una paletilla, y mediano en el par y medio que clavó al cuarteo.

En brega y quites, cumplió.

Lo que decían los aficionados: si con bichos poco menos que ideales, hace lo que hizo, puede calcularse lo que haría y cómo apretaría con toros hechos y derechos.

Gordet.—El diminuto torero valenciano tuvo, en general, una buena tarde.

Después de un cambio de rodillas con el capote recogido, como debe ser, toreó por verónicas y de frente por detrás á su primer enemigo, muy vistosamente y parando, por lo que fué ovacionado.

Con la muleta, también paró y se ciñó con la res, realizando una bonitísima faena en la que hubo valor, variedad y adorno por arrobas, siendo premiado con música á petición del público, y coronada por Gordet con media estocada superior, de la que se acostó el toro después de aconcharse en las tablas y dar ocasión al espada de otros floreos, como lo de sentarse en el estribo, ponerse de espaldas en la cuna del toro, etcétera, etc.

Ovación.

Durante la lidia del quinto toro comenzó á llover, y lloviendo y con el piso en muy mal estado, tuvo que estoquearlo el espada valenciano, consiguiendo salir del paso tras una brega de pura defensa, de una estocada alta, entrando á asegurar, siendo aplaudido.

En la brega y quites, valiente y lucido, oyendo frecuentes palmadas.

Lecumberri.—No tuvo mal debut. Como torear, no torea casi nada; se le ve valiente y nada más. Con la muleta se defiende algo más, aunque poco, y con el estoque probó que es muy valiente, si bien bastante inconsciente. De dos estoconazos en lo alto y hasta el pomo, echó á rodar á sus dos toros, y en ambos fué muy aplaudido. Como el puntillero levantase repetidas veces al tercer toro, Lecumberri se lió con el bicho, y agarrado á un pitón le dió él mismo la puntilla.

Se hizo simpático el muchacho, y salió en hombros de los capitalistas, como su compañero Gordet.

En esta corrida se banderilleó bien, distinguiéndose Ciervana, Metralla, Chatillo y Montañés, que fueron también los que mejor bregaron.

De todo lo demás, nadie merece especial mención.

Una desgracia ocurrió en la lidia del primer toro, cuyas sensibles consecuencias pasaron poco menos que inadvertidas. Al tratar de levantar un caballo el mono-sabio Ventura Rivera, se salió el toro de los vuelos del capote de Pacomio y arremetió contra él, alcanzándole y volteándole, sacando del percañe una extensa cornada en la ingle, que fué calificada de grave, y de la que se encuentra ya mejor el modesto funcionario, lo que celebramos.

Y hasta la corrida de la prensa, cierra y firma

CARRASCLÁS.

Desde Murcia

Primera corrida de la temporada verificada el 16 de Abril de 1911.

Toros de Coruche, ganadería portuguesa. Matadores.—El Valenciano, Ostioncito y Segurita (Antonio). Los dos últimos, nuevos en este ruedo.

Preámbulo.

Desde que se supo aquí que Cocherito no venía, cada cual formó su juicio que ¡francamente! maldita la gracia que esto le hizo á los que han dado la corrida.

Pero como la afición quiere canela hoy día, pues se cansa de «camelos» porque la empresa le obliga á que se fijen en ellos, y aprecien con pupila

que los «chicos» contratados no valen una cerilla.

Según amigos me afirman, Ostioncito es valiente, de los que se traen encima el pundonor y vergüenza cuando la cosa es precisa.

Mas suprimiendo retóricas pues la hora se aproxima, termino aquí este preámbulo para que entre la revista.

La tarde, muy mala para toros. Hace viento, y de vez en cuando lloviznea.

Los trenes de Alicante y Cartagena llegan vacíos, porque no les gusta la corridita, lo mismo que á nosotros.

El primer cartel decía: Cocherito de Bilbao y Relampaguito. Cocherito no vino por tener reuma ó miedo, y después, para arreglar mejor el cartel, media hora antes de la corrida nos entregan un anuncio diciendo que Relampago no viene «por estar también enfermo...»

Total: que el cartel quedó hecho como anoto en la cabeza de esta reseña.

En la plaza hay una entrada mediana.

A la hora anunciada se presentan en la presidencia seis lindas chicas de esta tierra (lo mejor de la corrida).

Hacen el paseo las cuadrillas, y he aquí el resultado de la primera corrida (si es que este es su nombre).

Los toros.—Grandes, gordos y con buenas perchas; mansos, quedados, inciertos é inlidiabiles.

En el primer tercio achuchaban á los piqueros y mataron diez ó doce caballos; pero esto fue porque no se puso una puya bien.

Los Coruches no son para corridas de toros formales.

Valenciano, Ostión y Segurita, demostraron el miedo y canguelo por arrobas, ignorando bastante, pues aun cuando el ganado era malo, no se acercaron ni por equivocación. Con la muleta, no hicieron uso de ella. Se hartaron de pinchar, y los toros caían con doscientos pinchazos.

Los tres «diestros» tardarán en venir por la región.

Las cuadrillas, infernales.

Servicio de plaza, pésimo.

En el tercero apretó el agua, y vimos la corrida y el sinnúmero de revolcones con los paraguas abiertos.

Sólo hay que anotar un par superior de Jardinero, y un oportuno quite que hizo Ostioncito.

A las seis y cuarenta y cinco minutos salimos completamente aburridos.

EL FRANCÉS.

Desde Bilbao

Corrida de novillos celebrada el día 9 de Abril de 1911.

La novillada anunciada para hoy, tenía el atractivo de que con motivo de la inauguración oficial del club «Cocherito», se encontraban en esta villa Castor Ibarra, su apoderado D. Juan Manuel Rodríguez, Chiquito de Begoña y el veterano Paco Frascuelo, y asesoraron la presidencia previamente invitados por la empresa.

Tanto al presentarse en el palco como al retirarse de él una vez terminada la corrida, fueron objeto de una calurosa ovación que les prodigó el público puesto en pie.

Y ahora vamos con lo que dió de sí la fiesta.

Esta consistió en a lidia de cuatro toros del «irremplazable» D. José Bueno, actuando de matadores dos chicos de casa: Lecumberri é Improvisao.

Los moruchos corridos, aunque escasitos de presencia, resultaron codiciosillos, con su podercito correspondiente, y dieron en general bastante juego.

Hubo uno (el mejor presentado de los cuatro, astifino y apretadito de carnes), el corrido en tercer lugar, que comenzó por tomar las varas de refilón, y concluyó por bueyear que era un primor, á más de tirar

hachazos á diestro y siniestro, como para quitarle la cabeza á cualquier novillero de los que torear con «pruensia.» ¡Así sembró el pánico que sembró en el ruedo! Únicamente el espada Lecumberri demostró en esta ocasión que los mismos, los mismísimos «riñones tiene con el malo que con el bueno, con el grande que con el chico.»

Señalaré después, como el más pequeño, al corrido en primer lugar, y como el más noble (una verdadera pera en dulce) al corrido en segundo.

Lecumberri.—He de comenzar por consignar con satisfacción, que esta vez se nos mostró este simpático muchacho muy cambiado de otras veces anteriores. Tuvo el buen acierto de abandonar toda clase de desplantes ridículos, de andar en la plaza con muchísimo más sosiego, de portarse como excelente compañero, y, en una palabra, de tomar la cosa como se debe, en serio.

¿Qué cómo anduvo de valentía? Pues lo mismo que siempre, por no decir más. Pero esta vez no eran las ovaciones que escuchó al loco, al suicida, al inconsciente; esta vez fueron al torero valiente en extremo que va ya por otro camino; fueron al novillero que empieza, y que, cargado de valentía y lleno de afición, ha puesto atención en lo que hacen los buenos é intenta reproducir- lo él.

Siga, siga Lecumberri por este camino emprendido, y verá cómo él mismo se convence que es el de llegar.

Le correspondieron, como ya queda dicho, el más chico de los cuatro toros y el «ladron» de la tarde. Pues exactamente la misma valentía demostró en uno que en otro. A los dos los toreó con la muleta, si no rebosando arte, apuntando ya sus cosas y demostrándonos que le va entrando el toreo en la cabeza. Toreó con más aplomo que otras veces, y, sobre todo, procurando siempre no hacerse un lío, por lo que el público, viéndolo esto con agrado, le aplaudió muchísimo.

A su primero lo citó á recibir, lo esperó... como quien espera á un chico jugando al toro; clavó todo el estoque, caído; pero por no saber manejar á tiempo la mano izquierda, salió colgado y zarandeado horribilmente, siendo verdaderamente milagroso que se fuera sin cornada.

No le arredró esto, al contrario, pues volvió otra vez al toro, y con una frescura y una templanza sin par, así que lo igualó lo entró al volapié, pero al volapié neto, verdad, para agarrar una soberbia estocada hasta la pelota, en todo lo alto.

¡Bravo, Zacarias; eso es entrar á matar!

Su segundo lo brindó á unos amigos del 4.

Toreó al ladrón como pudo, pero sin perder su peculiar valentía; sufrió una arrancada hasta la valla, teniendo necesariamente que tomar el olivo, por no haber un capote oportuno, á pesar de haber podido encontrar el bicho varios á su paso (¡qué vergüenza!), y en cuanto pudo entró á matar con coraje para señalar un buen pinchazo hondo, saliendo empujado, é ileso afortunadamente.

Como quedara el estoque fuertemente agarrado, no caía de la primera, y después de vueltas y más vueltas de los peones, tuvo que salir Armillita al redondel; y con unos cuantos chicotazos que dió al toro desde cerca y con valentía, consiguió que éste escupiera el pincho.

Volvió luego á entrar Lecumberri más valiente que un jabato, y agarró una estocada entera, un poquitin caída.

Descabelló al quinto golpe. Murió el ladrón, y en el ruedo se vió ensancharse los pechos de la torería.

En la brega y quites, muy bien. Colocó al primero medio par caído, y luego par y medio superiores.

Improvisao.—Lástima que este muchacho no cuide un poco más de fortalecer sus facultades, pues muchas de las deficiencias que se le observan al estoquear, son indudablemente debidas á la poca seguridad que él mismo tiene de sus escasas fuerzas físicas.

Torear, torea como hemos visto á pocos, muy pocos novilleros de actualidad; pero es una verdadera pena que la buenísima im-

resión que deja toreando con capote y mueta, la borre con la espada.

Haga por adquirir fortaleza, sobre todo en las piernas; esté en condiciones seguras de defenderse de los toros, que sabe y puede; adquiriera más confianza al entrar a matar, y entonces será uno de los que más ruido puedan dar.

Con esto no digo más por hoy, deseando volverle a ver, pero en las condiciones que quedan dichas.

Bregando se distinguieron Armillita y Lunares, así como Muñagorri en el primer toro; y con los palos los dos primeros se ganaron una ovación justísima por lo requete bien que lo hicieron en el segundo de la tarde. ¡Bravo, muchachos!

Fabián y el Largo se ganaron las palmas picando.

Los servicios de caballos, bastante deficientes.

Y la presidencia acertada ¡y cómo no!

SUSJE.

NOTICIAS

Madrid.—El domingo próximo se verificará la 6.ª corrida de abono, en la que se lidiarán seis toros de la Viuda de Pérez Tabernero que, probablemente, serán estoqueados por Vicente Pastor, Antonio Boto (*Regaterín*) y Manuel Megías (*Bienvenida*).

Portugal.—El domingo pasado se realizó la primera novillada en la plaza de Algés, que la nueva empresa Baptista y Lacerda organizó con buenos elementos, con algunos artistas y amadores.

Actuó de espada el novillero Antonio Trujillo (*Malagueño*), que estuvo incansable toda la tarde.

—El conocido empresario del Campo Pequeño Sr. D. Luis de Lacerda, se encuentra casi restablecido de la gran enfermedad que últimamente le acometió.

Deseamos el completo restablecimiento del Sr. Lacerda.

—De regreso de Lorenzo Marquez (Africa portuguesa), ha llegado a Lisboa la novillera Josefa Mola (*Pepita*) y su banderillero *Minuto chico*.

Pepita tomó parte en aquella plaza en cinco corridas, siendo muy apreciado su trabajo, no sólo como excelente banderillera, sino que también manejando la mueta y el capote con arte y elegancia.

Esta novillera tiene ajustadas ya bastantes corridas en Portugal, y por este motivo piensa fijar su residencia en Lisboa.

Poderes.—El matador de novillos-toros Ambrosio Sarmiento, ha conferido poderes para que le represente ante las empresas que deseen contratarle, al conocido aficionado D. J. Manuel Rodríguez, que vive calle de Santa Lucía, 12, Madrid.

Rodolfo Rodarte.—Este diestro mejicano tereará el próximo día 21 en Barcelona, y el 28 en Palma de Mallorca.

En tratos con Valencia, Zaragoza, Santander y Cádiz.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Manuel Pintado, Príncipe, 9, 4.º, izquierda.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

Antonio Moreno (Moreno de Alcalá).—Apoderado, D. Fernando Soriano, Leganitos, 15, segundo. Madrid.

Antonio Pazos.—Representante, D. Enrique Lapoulié, Fuencarral, 133, Madrid.

Carlos Lombardini.—Representante (en España, D. Mariano Armengol, plaza de toros, Barcelona.—Representante en Madrid, don Emilio Escalante, Pez, 17.

Cástor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.

Fermin Muñoz (Corchaito).—D. José R. Alfonso Candela, Sta. Victoria, 9, Córdoba.

Gregorio Taravillo (Plasterito).—A su nombre, calle de San Hermenegildo, 12 y 14.—Madrid.

Isidoro Martín Flores.—Apoderado don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

José García (Algabeño).—Apoderado, D. Jacinto Jimeno, Mercaderes, 92, Sevilla.

José Morales (Ostioncito).—Apoderado, D. Francisco Mastache, Plaza de Matute, 6, tienda de vinos.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo. Madrid.

Juan Sal (Salorí).—A su nombre, Montería, 37, Madrid.

Manuel Megía (Bienvenida).—Apoderado, D. Ángel Tejero, León, 20, Madrid.

Pedro López.—Representante en España, D. Mariano Armengol, plaza de toros, Barcelona.—Representante en Madrid, D. Emilio Escalante, Pez, 17.

Rafael Gómez (Gallito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Juan Cabello, Pez, 17.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre, Porullo, 1.—Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle del Gato, 4.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, don José Pizana y Sola, Moratín, 56, segundo, derecha.—Madrid.

Alfonso Cela (Celita).—Apoderado, don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Ambrosio Sarmiento.—Apoderado, don J. Manuel Rodríguez, Santa Lucía, 12, Madrid.

Andrés del Campo (Dominguín).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal.—Madrid.

Ángel Herrero (Cantaritos).—Apoderado, D. José Allende, Lavapiés, 4, principal, Madrid.

Antolin Arenzana (Recajo).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, segundo.—Madrid.—Representante, D. Pedro Rodríguez, Gran Vía, 28, Bilbao.

Antonio Giraldez (Jaqueta).—Apoderado D. Joaquín García y Elorz, Mesón de Paredes, 34, Madrid.

Eduardo Serrano (Gordet).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—A su nombre, Preciados, 1, Madrid.

Ernesto Vernia.—Apoderado, Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, núm. 2, Madrid.

Gran cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores, Limeño y Gallito menor.—Representante, D. Juan Manuel Rodríguez, calle del Ave María, núm. 29, segundo. Madrid.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Paseo de las Yserías, 21, Madrid.

José Corzo (Corcito).—Apoderado, don Manuel Ruiz, Castelar, 1.—Madrid.

José Frutos (Frutitos).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Lavapiés, 31, segundo, Madrid.

José Montañés (Talaverano).—Apoderado, D. Eloy Rueda, San Pedro, 4.—Talavera de la Reina.

Luis Guzmán (Zapaterito).—Apoderado, D. Federico Escobar, Santas Patronas, 44, Sevilla, y a su nombre, Visitación, 12, principal, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—A su nombre, Céspedes, 7, Córdoba.

Mariano Merino (Montes chico).—Apoderado, D. Francisco Priego, Herradores, 10, segundo, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.

Miguel Martí, Petreño (antes Pipa.).

Apoderado, D. Enrique Gómez Jiménez, San Bernardino, 1, segundo. Madrid.

Pacomio Peribáñez.—Apoderado, don José García Fernández, calle de D. Pedro, núm. 6, pral. Madrid; y D. Isacio Peribáñez, Teresa Gil, 22, Valladolid.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Moreno (Onofre chico).—Apoderado, D. Miguel Bravo, Conde Arenales, 15, Córdoba.

Rodolfo Rodarte.—Apoderados, D. Emilio Escalante, Pez, 17, Madrid, y D. Mariano Armengol, Plaza de toros de Barcelona.

Vicente Sanz (Matapozuelos).—Apoderado, D. Arturo Grande, Tres Peces, 18, Madrid.

Victoriano Boto (Regaterín chico).—Apoderado, D. Saturnino Vieito, Martín de los Heros, 45, tercero.—Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar, (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo.

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Campos Sánchez (Gregorio).—Arroyomolinos de León (Huelva).

Conradi (Carlos).—Sevilla.

D. Vicente Bertólez y D. Mariano Torres.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete. A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, principal. Madrid.

Flores y Flores (Sabino).—Peñascosa (Albacete).—A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

Gama (D. Luiz da) Obidos (Portugal).—Representante, D. Arthur Telles, Rua Nova do Almada, 77, Lisboa.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Plaza del Ángel, Madrid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Alcas).—Colmenar Viejo.

Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia a su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patrielo).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julián).—Colmenar Viejo.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Muriel.—Salamanca, Sanchón de la Sagrada.—Castroverde.

Victoriano Cortes Rodríguez.—Gualdix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas a todas las plazas de España y del extranjero. Se alquilan cajones a las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, a quien pueden dirigirse las empresas a su domicilio, calle de Columela, 15, segundo. Madrid.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 68